CINECLUB NUCLEO	Temporada Nº **61** Exhibición Nº **7805 7806** **ESPACIO INCAA KM 0 – CINE GAUMONT**
Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA	
□ Fundado por Salvador Sammaritano □ Fundación sin fines de lucro □ Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes □ Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes □ Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires	

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**	Buenos Aires, martes 18 de febrero de 2014 Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

LA GRANDE BELLEZZA

(Italia / Francia, 2013)

Dirección: PAOLO SORRENTINO. *Guión*: Paolo Sorrentino, Umberto Contarello. *Diseño del film*: Stefania Cella. *Dirección de fotografía*: Luca Bigazzi. *Música original*: Lele Marchitelli. *Montaje:* Cristiano Travaglioli. *Sonido*: Alessandro Checcacci. *Vestuario*: Daniela Ciancio. *Elenco*: Toni Servillo (Jep Gambardella), Carlo Verdone (Romano), Sabrina Ferilli (Ramona), Carlo Buccirosso (Lello Cava), Iaia Forte (Trumeau), Pamela Villoresi (Viola), Galatea Ranzi (Stefania), Franco Graziosi (Conte Colonna), Giorgio Pasotti (Stefano), Massimo Popolizio (Alfio Bracco), Sonia Gessner (Contessa Colonna), Anna Della Rosa, Luca Marinelli (Andrea), Serena Grandi (Lorena), Ivan Franek (Ron Sweet), Vernon Dobtcheff (Arturo), Dario Cantarelli, Pasquale Petrolo (Lillo De Gregorio), Luciano Virgilio (Alfredo), Aldo Ralli (Cardinale), Giusi Merli (Santa), Giovanna Vignola (Dadina), Anita Kravos, Ludovico Caldarera (Padre Basilicata), Maria Laura Rondanini (Madre Basilicata), Francesca Golia, Silvia Munguia (Ahè), Massimo De Francovich (Egidio), Roberto Herlitzka (Cardinal Bellucci), Isabella Ferrari (Orietta), Alberto Aguirre, Maria Rosaria Alati, Francesca Amodio (Carmelina), Stefania Barca, Gabriella Belisario, Alessia Bellotto, Concetta Buzzanca, Gino Camini, Annaluisa Capasa (Elisa De Santis), Roberta Cartocci, Severino Cesari, Margherita Cornali, Jamaica Corridori, Natalia De Maria, Carmelo Di Marco, Giulia Di Quilio, Giorgia Ferrero, Melania Fiore, Lorenzo Gioielli, Mayda Gonzales, Maria Lovetti, Roberto Lumiento, Agata Malyszko, Giulia Maulucci, Paolo Mazzarelli, Flavio Mieli, Claudio Minutillo Turtur, Daniele Pilli, Monica Piseddu, Pedro Ramirez, Maura Rossi, Massimo Santangelo, Catarina Scalaprice, Carlo Sorrentino, Elisabetta Ventura, Sara Wakayanagi, Fanny Ardant, Flaminia Bonciani, Gianpiero Cognoli, Stefano Fregni, Piero Gimondo, Leo Mantovani, Luca Serrao, Roald Smeets, Antonello Venditti. *Producción:* Vivien Aslanian, Carlotta Calori, Francesca Cima, Fabio Conversi, Gennaro Formisano, Nicola Giuliano, Romain Le Grand, Guendalina Ponti, Muriel Sauzay, Jérôme Seydoux. *Producción ejecutiva*: Viola Prestieri. *Productoras*: Indigo Film, Medusa Film, Babe Film, Pathé, France 2 Cinéma, Mediaset, Canal+, Ciné+, France Télévisions, Regione Lazio, Ministero per i Beni e le Attività Culturali (MiBAC), Banca Popolare di Vicenza, Lazio Film Commission, Fonds Eurimages du Conseil de l'Europe, Programme MEDIA de la Communauté Européenne, Biscottificio Verona. *Duración*: 142’.

Este films se exhibe por gentileza de Z Films

El Film

Llega a los cines españoles esta semana la nueva película del italiano Paolo Sorrentino **La gran bellezza**, estrenada en Cannes el pasado mayo, un homenaje a Roma inspirada en **La dolce vita**, con un veterano periodista (Toni Servillo) como cronista de la ciudad de Roma, y de su aburrida y superficial burguesía, que trata inútilmente de divertirse. Es el regreso a su tierra natal de Sorrentino, tras una poco afortunada experiencia anglosajona.

Después de haber hecho una película en Irlanda con protagonista estadounidense, Un lugar donde quedarse, regresa usted a su país, Italia, a contar una historia muy romana. ¿Por qué?

Llevo tiempo pensando hacer una película que justifica las contradicciones, la belleza, las escenas de las que he sido testigo y de la gente que he conocido en Roma. Es una ciudad maravillosa, reconfortante y al mismo tiempo, una ciudad llena de peligros

escondidos. Por peligros, me refiero a las aventuras intelectuales que conducen a ninguna parte. Inicialmente, era un proyecto ambicioso sin límites que yo seguía postergando, hasta que encontré el elemento vinculante que diera vida a este universo romano. Ese elemento era el personaje de Jep Gambardella, la última pieza del rompecabezas. Fue él quien hizo que la historia fuese posible y menos confusa. Con él, llegó el momento de hacer esta ambiciosa película. Después de estar viajando entre Europa y Estados Unidos durante dos años para dirigir Un Lugar Donde Quedarse, sentí la necesidad de parar. Quise seguir ocioso pero con un trabajo que me permitiera volver a casa por las noches. En realidad, "La gran belleza", fue una película agotadora de hacer pero también una experiencia apasionante.

Umberto Contarello colaboró con el guion. ¿Cómo trabajaron?

Conocí a Umberto de joven cuando soñaba convertirme en guionista. En ese momento, él ya era un escritor reconocido dentro de la industria del cine y junto a Antonio Capuano, me iniciaron en la escritura de guion. Umberto me introdujo al mundo poético y afortunadamente fui capaz de recrearlo más adelante, adaptándolo a mi propia sensibilidad. Desde hace 20 años, compartimos la misma aproximación a las historias. Tenemos una forma de trabajar muy directa que consiste en conversar a menudo. A veces, estas charlas son fugaces. Otras veces resultan más profundas. Todo depende de las ideas que se nos ocurren en nuestro día a día. Las cosas más insignificantes o la necesidad incontrolable de querer contarnos un chiste para hacer reír al otro, es lo que nos incita a llamarnos o vernos. Luego, una vez que empieza el proceso de escritura, cada uno trabaja por separado. Como en un largo juego de ping-pong, nos enviamos el guion el uno al otro. Yo escribo el primer borrador y se lo mando. El escribe el segundo y yo el tercero y así hasta que empieza el rodaje. Un guion siempre está modificándose. La palabra "Fin" no existe en la escritura.

La puesta en escena de esta película resulta menos barroca que las anteriores.

Seguramente. De por sí, es una película exuberante. Durante la fase de pre-producción, noté un exceso visual en los escenarios, el vestuario y en la cantidad de actores requeridos para contar la historia. Cuando empecé a dirigirla, decidí distanciarme de todo esto. Pensé que la dirección debía simplemente acompañar toda esta densidad.

Se ha dicho que su película es muy felliniana, y que está muy inspirada en La dolce vita, y que como el personaje de Mastroianni en ese film, su protagonista es un observador...

Suelo utilizar la estructura narrativa que mejor encaje con la historia. Lo mismo ocurrió con **Las Consecuencias del Amor** y **Un Lugar donde Quedarse**. El protagonista es, ante todo, un observador del mundo exterior y se convierte en la razón de ser de la historia. A través de una serie de giros incidentales y a veces ligados al destino, el protagonista se somete a un viaje personal. Lo tuve que hacer así porque el núcleo de la película era un gran entramado de hechos, personajes y anécdotas que giraban en torno a Roma. **Roma** y **La dolce vita** son películas que no puedes ignorar cuando haces una película como esta. Son dos obras maestras y la regla de oro es verlas, no imitarlas. Yo intenté ceñirme a eso. Es verdad que las obras maestras transforman la forma en la que sentimos o percibimos las cosas. Nos condicionan. Por lo tanto no puedo negar que esas películas me hayan influenciado y guiado a la hora de hacer **La gran belleza**. Solo espero que me hayan guiado en la dirección adecuada.

El hecho de que el protagonista, interpretado por Toni Servillo, sea mayor que el personaje de Marcello Mastroianni, cambia la naturaleza de la historia. Existe una mayor desilusión ante su compatibilidad con la creatividad.

En el sentido más artístico, los escritores tienen el deseo constante de incluir su propia biografía en sus obras. Pero si esa biografía – como es el caso de Jep Gambardella – está permanentemente a la deriva, camino a la superficialidad de la alta sociedad, del cotilleo inútil e insignificante – entonces incluirla resulta imposible. Por eso, el protagonista cita constantemente a Flaubert. Mientras, para Gambardella, los años pasan y el origen de su desesperación se encuentra en las consecuencias de envejecer. Se le acaba el tiempo, tiene menos energía y siente que la felicidad desaparece o que jamás existió. Su placer ha quedado reducido a un mecanismo que, por su propia naturaleza, contradice los principios del placer. Lo único que le queda es la nostalgia de la inocencia que quizás él asocia con otra cosa, algo muy diferente a su propia experiencia: la beatitud. La beatitud es un estado envidiable que, de manera inesperada, dado el estilo de vida de Jep, le conduce a la suspensión y al silencio. Por eso, su encuentro con la monja, dedicada en vida a ayudar a los más pobres, toma lugar de manera casual e irreverente. Al final, la monja consigue guiarle por otro camino. No es alguien que realmente le haga cambiar pero por lo menos le ayuda a comenzar un nueva vida creativa y artística.

La gran belleza nos recuerda a La terraza de Ettore Scola, con su chismorreo interminable en la terraza del escritor.

Sí. El parloteo, el recurso del rumor, la habilidad proverbial de demostrar maldad hasta con los amigos más cercanos, el desencanto y el cinismo entre la burguesía romana – todo esto lo he tomado prestado del universo de Scola. Por eso quise que apareciese en mi película y me conmovió verle tan emocionado. Al final de la proyección, no paraba de tocarme la cara y decir lo mucho que le gustaba la película. Para mí también fue emocionante porque, después de muchos años, me sentí de nuevo como un hijo. Es una

película que está en deuda con el gran cine italiano no sólo de Scola y Fellini, también de Ferreri, Monicelli, y otros.

El elenco cuenta con reconocidos y populares actores italianos...

Italia es una fuente inagotable de actores extraordinarios. Son todos muy diferentes y con distintos antecedentes. La mayoría de las veces trabajan en películas que no están a la altura de su potencial. Están siempre a la espera de buenos personajes. Desde ese punto de vista, disfruté contando con actores con los que ya había trabajado y otros, muy populares, como Carlo Verdone y Sabrina Ferilli, que normalmente hacen otro tipo de papel. Estaba seguro – y esto se confirmó durante el rodaje – que un buen actor puede hacer de todo. Dado el número considerable de personajes, también tuve la posibilidad de contar con actores con los que llevo muchos años deseando trabajar. Por ejemplo, con Dario Cantarelli, Roberto Herlitzka, Iaia Forte y Guilio Brogi. Siempre me gustó Brogi y por razones de ritmo, lamenté tener que sacrificar la larga escena en la que él aparece como personaje principal. Toni Servillo es un caso aparte. Es un actor al que le puedo pedir cualquier cosa porque es capaz de hacer todo lo que puedas imaginar y más. Seguiré a su lado siempre que pueda. No solo a nivel laboral sino a nivel personal. Llevamos muchos años forjado una amistad simpática, ligera y profunda a la vez.

(Extraído de www.abcguionistas.com)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas